

Simbología farmacéutica. Los remotos y sagrados orígenes de la farmacia. Hygea y Asclepio (I)

Desde la noche de los tiempos, el hombre ha plasmado sus conocimientos y experiencias a través de los símbolos. Todas las civilizaciones han traducido ideas complejas en significados concretos por medio de imágenes, emblemas, alegorías o representaciones. Los símbolos contienen poderosos mensajes, ideas-fuerza, que se esconden tras cada una de esas proyecciones¹.

Los emblemas que hoy representan el ejercicio de la Farmacia y de la Medicina hunden sus raíces en los albores de las culturas. Las imágenes de la Farmacia -representadas en el áspid y la copa de la diosa Hygea-, y de la Medicina -el caduceo y la serpiente de Asclepio-, son símbolos arquetípicos del poder de la curación y de la lucha contra la enfermedad y la muerte.



Escolapio/Asclepio e Hygea sentados. El primero sujeta una rama de árbol, y la segunda alimenta una serpiente. Relieve en piedra. Museo Otomano, Constantinopla. Wellcome Collection. Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)

Cuando contemplamos imágenes relacionadas con el arte de curar, el pensamiento simbólico nos abre la ventana hacia un nuevo horizonte mental. Las próximas entregas de nuestro blog estarán dedicadas a estas formas de significación de la realidad, en las que apreciamos, no solo una manera más poética o hermosa de decir cosas ya sabidas, sino también la comprensión de la idea en su sentido originario. A través de las deidades más significativas, así como de sus elementos emblemáticos, nos adentraremos en los misterios de la simbología.

En el antiguo Egipto, la noción de enfermedad y curación estaban asociadas al mito, y el tratamiento farmacológico convivía con el rito y la plegaria mágica. Algunos dioses protegían órganos concretos, y el remedio a la enfermedad se solicitaba con rezos y cánticos, acompañados de la súplica del médico ante la divinidad. Por ejemplo, los ritos dedicados al dios Osiris, no solo garantizaban la salvación para el mundo venidero, sino también eran auxiliares en la superación de las enfermedades y de los defectos morales².



Sirona y Apolo, pareja de divinidades. Estatua en bronce galo romana. Museo Arqueológico de Dijon, Francia. Autor: Siannan. [Wikimedia Commons](#).

Más allá de las *limes* del Imperio romano, la civilización celta elevó a la diosa Sirona como protectora de las sanaciones, y de las aguas termales. Su culto en el centro de Europa, sobre todo en La Galia central y el área del Danubio, la representaba con serpientes y huevos, y a veces con uvas o frutas en sus manos. Tales atributos sugieren una conexión con el renacimiento y la fertilidad. Acompañando a Sirona, su hijo, Borvo, era el dios de los manantiales curativos. Solía aparecer sentado debajo de una serpiente cornuda. Una tercera divinidad, la diosa céltica de las aguas, Sul, procedía de la pequeña localidad de Bath, al suroeste de Inglaterra, famosa por sus manantiales de aguas calientes. La localidad se convirtió en un significativo núcleo comercial, al que la gente acudía para tomar baños y sanar de sus dolencias. Los romanos la denominaron *Aquae Sulis*³.

Hygea, diosa de la curación

En la mitología griega, la diosa Hygea o Higía, más tarde bautizada en Roma con el nombre de Salus, encarnaba el poder de la curación, de la limpieza y de la sanidad. Su desarrollo a partir del siglo V a.C. desbancó a la diosa Atenea Hygea, como diosa de la salud⁴. En sus representaciones, especialmente conocidas por los farmacéuticos, la deidad suele portar una copa y se rodea de una serpiente, como símbolos definitorios de sus fuerzas.

El recinto sagrado de Epidauro, en la antigua Grecia, fue construido en el siglo IV a.C. en honor del dios Asclepio, para acoger los concursos de las Asclepeia⁵. En aquel lugar cada cuatro años se celebraba un festival en honor al dios, con música y concursos deportivos. Algunos autores han interpretado la forma de pentagrama que

adopta la orquesta de su teatro como un símbolo de la salud. En relación con este detalle, los pitagóricos entendían que las proporciones equilibradas del pentagrama formaban parte de las armonías matemáticas del teatro de Epidauro. Hygea jugaba un papel fundamental en esta simbolización, por relacionarse con los poderes curativos que los pitagóricos atribuían a la música. Según estos filósofos, las canciones interpretadas en el teatro tenían efectos sanadores, una creencia que se venía manteniendo desde los tiempos de Homero⁶.



Hygea. Banco de imágenes de la *Bibliothèque interuniversitaire de santé*: CIPB1223. *Wikimedia Commons*.

La simbología de los vasos

Hygea es conocida por sostener la copa de la protección y la salud. La copa, u otros recipientes similares, actúan como objetos neutros, en los que las fuerzas curativas de la naturaleza son transformadas en medicamentos. También la calavera es un receptáculo con una fuerte carga simbólica, utilizado para beber líquidos medicinales o filtros mágicos. El vaso-calavera estaba relacionado con la vida: beber de una calavera significaba asumir la esencia de la vida en un sentido agrisulce de ambivalencia. Por su parte, el caldero y el cáliz son recipientes con significados profundos. El primero, como depositario de los elementos de la naturaleza transformados en medicamento, y el segundo, como cuenco sacralizado en ritos religiosos.

El vaso de la diosa Hygea guardaba tanto el medicamento como el veneno. Esa dualidad se ve también reflejada en el término griego *phármakon*, con un doble significado de medicamento y de veneno. En la medicina, el medicamento puede actuar como un veneno sanador o como un remedio dañino: lo que es susceptible de curar también puede quitar la vida, como resultado de sus efectos en el organismo. La diferencia puede estar en la dosis, en la enfermedad o en la condición del enfermo. La misma ambivalencia se recoge en el término *iatrós*, médico, e iatrogenia, entendida como daño que puede ser causado por el veneno medicamentoso. Cuando la alteración producida en el organismo era la adecuada, entonces el medicamento producía un efecto sanador.



Medalla de la *Medical Society* de Londres. En el reverso se representa a Hygea con una serpiente.
Grabado de R.G. Reeve. *Wellcome Collection*. Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)

La mayoría de los medicamentos tenía su origen en el reino vegetal, el ámbito en el que la madre naturaleza se ofrecía con mayor generosidad a la hora de elaborar remedios curativos. La copa de la farmacia recibía aquellos elementos vegetales, sabiamente combinados con fórmulas secretas, de manos de curanderos, sanadores, médicos o chamanes. Siguiendo al profesor Esteva de Sagrera, la generosidad de la madre naturaleza es una destilación de la tierra de sus más íntimas esencias, para ponerlas al servicio del hombre. La manipulación de los elementos extraídos supone un acto de protesta contra la enfermedad, de rebeldía contra el dolor y la muerte, gracias a la tierra que, maternal, contenía en su seno la medicina. El remedio era posteriormente vertido en la copa-madre de la farmacia.

Siendo nuestros antepasados conscientes de las consecuencias de arrebatar a la naturaleza los secretos de sus plantas medicinales, a cambio ofrecían, en señal de reconocimiento, algo valioso, como, por ejemplo, piedras preciosas o monedas. El significado de las ofrendas radica en la compensación o restitución a la naturaleza de aquello que se le ha arrebatado. Por eso, en ocasiones, el precio de la obtención de los frutos de la tierra y de la curación de individuos o de poblaciones enteras frente a epidemias, exigía un tributo de mayor entidad. Los rituales de sacrificio, de animales, esclavos, vírgenes o niños, simbolizaban el tributo por la sanación. Las víctimas se convertían en seres en los que se sublimaban los padecimientos colectivos.



Moneda romana con la representación de Hygea alimentando a la serpiente, y Asclepio, de pie a la izquierda, sosteniendo un bastón entrelazado con serpientes en su mano derecha. Autor: *Classical Numismatic Group (CNG), Inc., www.cngcoins.com*

En esa estrecha relación del hombre con la naturaleza, la farmacia se convierte en una apropiación humana de sus poderes mágicos, y el medicamento, en un desafío al dolor, una negativa a que la enfermedad forme parte del orden natural de las cosas. Gracias a los fármacos, la naturaleza es vencida en beneficio del hombre, y en el vaso de la farmacia se contiene el símbolo de la rebelión del hombre contra las fuerzas hostiles de su existencia⁸.

En el mundo de las representaciones, la copa es un símbolo muy extendido que presenta dos aspectos esenciales, el vaso de la abundancia y el bálsamo de la inmortalidad. A veces se la compara con el seno materno que produce la leche, y otras, con la tradición del elixir de la inmortalidad. La copa contiene la sangre, el principio de la vida. Este simbolismo se aproxima al cuenco de la calavera tántrico, que contiene sangre, como expresión de la inmortalidad o del renacimiento iniciático. Las copas eucarísticas, por su parte, contienen el cuerpo y la sangre de Cristo, y expresan el simbolismo análogo del rito de la comunión, en el que se produce una participación virtual en el sacrificio y en la unión. Este elemento no es exclusivo del rito cristiano. En la antigua China se utilizaba la copa como un rito de unión y como símbolo de inmortalidad. Beber en un mismo recipiente en los ritos de casamiento,



Mortero de marfil y majadero con escenas relacionadas con la alquimia y querubines. Posiblemente creado entre los siglos XVI y XVII. Science Museum A641078. Photo número L0058576.
Wikimedia Commons

aún se mantiene vigente en el Extremo Oriente. En China, se bebía antiguamente en las dos mitades de una misma calabaza, y en Japón el intercambio de copas simboliza la fidelidad en los ritos matrimoniales. El mundo céltico representaba a una joven con una copa llena de vino o una bebida embriagadora, que posteriormente se ofrecía al candidato-rey, como símbolo de soberanía.

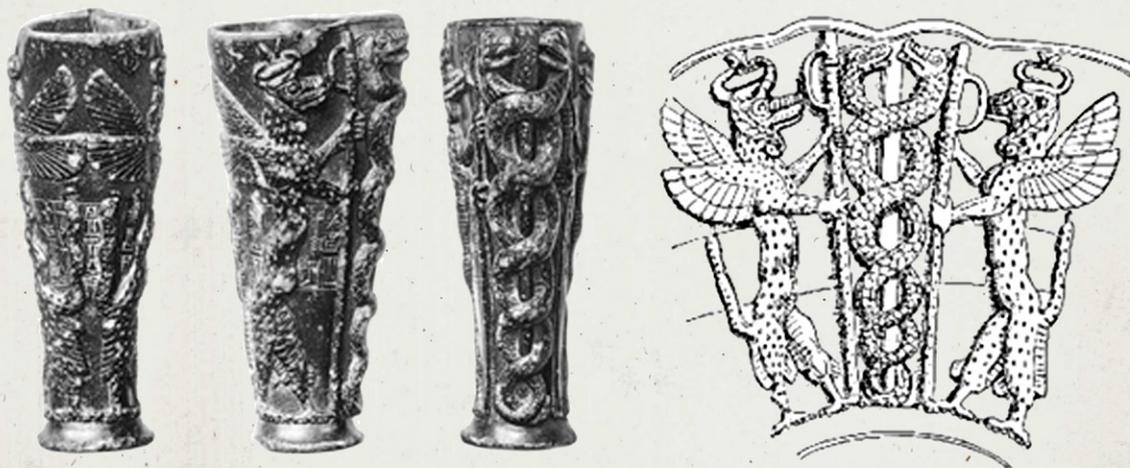
La copa ha sido utilizada tanto para las libaciones rituales, como en las comidas profanas, en la tradición judía y cristiana. La copa de salvación es un símbolo de la acción de gracias. En la Biblia, la utilización de este elemento alude al destino del hombre, que recibe de la mano de Dios, en forma de copa o depositado en una copa. Su contenido puede traer bendiciones o contener el fuego del castigo -la copa de la cólera de Dios-. En la literatura mística del Islam, la copa simboliza generalmente el corazón, entendido en el sentido de intuición⁹.

El poder de la serpiente

El segundo emblema característico de la diosa Hygea es la serpiente, compartida como elemento común con su padre, el dios Asclepio. La serpiente, junto con el león, ocupa un lugar prioritario en el mundo de la simbología animal. Ambos han sido utilizados para representar tanto lo mejor, como lo peor: la creación, la regeneración, la inmortalidad, pero también la ocultación, el mal absoluto y la muerte. Existen varias líneas interpretativas derivadas de la utilización de los ofidios por las distintas culturas: la serpiente creadora, la serpiente sanadora, la serpiente adivinatoria y la serpiente satán.

Como animal primigenio, procedente de la tierra y del mundo subterráneo, la serpiente creadora se esconde y reaparece sin aviso. A un mismo tiempo da la vida y destruye. Bajo los nombres de *Vanuki*, *Midgard*, *Quetzalcoatl*, *Python* o *Apopis*, la contemplamos en casi todas las civilizaciones, asociada al nacimiento del mundo. En la mitología hindú es la que origina el batido del mar de leche del que nace el mundo, y se enrolla sobre ella misma para servir de trono a *Vishnu*, dios de la creación. En la cultura egipcia, la serpiente *Atoum* emerge de las aguas primeras y vomita toda la creación. El *Libro de los Muertos* la inmortaliza, y los faraones del antiguo Egipto llevan en sus testas a *Uraeus*, o la cobra disfrazada, símbolo de la inmortalidad. En Grecia y en Egipto la reencontramos bajo la denominación de *Ouroboros*, serpiente que se muerde la cola y que forma un círculo perfecto, símbolo del ciclo de la vida y del

retorno eterno. En la mayoría de las religiones, la serpiente es un atributo de las diosas madres y, cuando aparece enrollada alrededor de un árbol, simboliza la renovación del mundo vegetal y la fecundidad.



Vaso de libación del dios Ningishzida, perteneciente al rey Gudea. Según los expertos, la representación más antigua de serpientes, que aparecen flanqueadas por dos grifones. Datada en la era Neo Sumeria, hacia el 2120 a.C. Wikimedia Commons

Al mismo tiempo, la serpiente sanadora es atributo del dios de la medicina -Asclepio- y de su hija -Hygea-. En este sentido, contrasta la serpiente como símbolo de la crueldad y de la muerte, retorciéndose sobre la cabeza de la Gorgona, y las serpientes entrelazadas en el caduceo de Mercurio, o de Asclepio, como virtudes terapéuticas, símbolos del equilibrio y de la curación. La muda del reptador es un símbolo de juventud perpetua, de longevidad, e incluso de inmortalidad. Cuando Yahvé, en su deseo de proteger a los hebreos contra la mordedura de las serpientes, pidió a Moisés que construyera una serpiente de bronce, y obró el milagro de la sanación de los que habían sufrido la picadura del ofidio, con la sola visión del ofidio.

La serpiente puede actuar tanto como un medicamento, convirtiéndose en símbolo de resurrección y vida, como en un animal venenoso. La ambivalencia de sus significados comunica lo inferior con lo superior, el suelo con el cielo. Si la serpiente actuaba como veneno, y hería o causaba la muerte de los hombres, era porque en esos momentos actuaban exclusivamente sus fuerzas maléficas. Pero si el hombre lograba con sus conocimientos extraer sus ocultas capacidades curativas, entonces se convertía en fármaco sanador. La conexión de esta idea con la homeopatía es notable: en el mal está oculto el bien, y la misma sustancia que causa los síntomas de una enfermedad en personas sanas, producirá efectos curativos en personas enfermas.

El medicamento-veneno que representa la serpiente, engloba el causante del dolor y su propio antídoto. Por ejemplo, los griegos empleaban la carne de las víboras contra las mordeduras de ese animal. El polifármaco de la *Triaca Magna*, contenía carne de víboras, como antídoto contra las intoxicaciones producidas por el ofidio. En el mismo sentido, las mordeduras de escorpiones eran combatidas por otro polifármaco, el mitridato, un medicamento que también incluía la carne de estos artrópodos¹⁰.

ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE S. FERNANDO



LA SERPIENTE DE METAL.

La serpiente de metal, de Leonardo Jusepe. Hacia 1867. Aguafuerte. Dibujante; Francisco Torras y Armengol. Grabador: Federico Navarrete y Fos. Cuadros selectos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid [Real Academia de Bellas Artes de San Fernando], 1885, (Estampador: Imprenta de Manuel Tello)

La serpiente adivinatoria también ocupa un protagonismo en la mitología griega. El primer logro del dios Apolo consistió en la liberación de la región de Delfos de la terrible serpiente *Python*, que assolaba la tierra y disponía de sus oráculos. El monstruo subterráneo era el guardián del templo de Gaia, la Tierra. El dios de la luz mató a *Python*, criatura de la obscuridad, y fundó el nuevo santuario de Delfos, donde oficiaría su propio oráculo. Cada ocho años, los juegos *Pythicos* conmemoran en la Grecia antigua la victoria de Apolo sobre *Python*. Sin embargo, la *Pythía* entraba en trance para liberar sus oráculos, como eco de las fuerzas incontrolables del mundo subterráneo. Además, se le atribuía un papel adivinatorio, y los adivinos interpretaban los movimientos convulsos de sus anillos sobre el sol, tal y como lo hacían con el vuelo de los pájaros.

Una interpretación más sobre la serpiente es la inmortalizada en el mundo cristiano, y que ha impregnado la cultura cristiano occidental hasta nuestros días. La serpiente encarna al demonio, la forma que adopta Satán para seducir y engañar a Eva. La serpiente y el árbol de la vida, siendo símbolos de regeneración, lo son en mayor grado del engaño y la mentira. En representaciones medievales de este concepto, la mujer quedaba asimilada al demonio, representada como una Eva serpentina entre follajes, característica de la misoginia del mundo medieval. Satán prometió a Eva la sabiduría y la vida si se decidía a probar el fruto prohibido, y la condenó eternamente a la muerte, tras probarlo, junto a toda la humanidad. Para castigarla, Yahvé también condenó a la serpiente a arrastrarse por los siglos de los siglos, pero ésta habitaba en el corazón del hombre y le inspiró los peores actos. En el mundo cristiano, los siete pecados capitales con frecuencia son representados bajo forma ofidia con siete cabezas. Vírgenes y santos pisotean serpientes -o un dragón- en sus distintas imagerías, ilustrando la victoria del bien sobre el mal¹¹.



Pecado original y expulsión del paraíso. Fresco de Miguel Ángel. 1509. Capilla Sixtina. Ciudad del Vaticano. Roma. *Wikimedia Commons*

Al traer a este texto los múltiples significados de la simbología de la serpiente, recogemos la diversidad de sus representaciones y constatamos el apartamiento a que ha sido sometida en el mundo cristiano, más allá de sus connotaciones negativas y malditas. Hemos olvidado que la serpiente encarnó en las culturas primitivas de América, África u Oceanía un arquetipo de valores positivos, que trascienden la repulsión que genera en el mundo occidental. En África, la serpiente a veces simboliza la masa humana, el pueblo que combate con el jefe victorioso. En China, la baba del dragón -extensión de la serpiente- tiene el poder de fecundar a las mujeres. En el siglo XIX, el símbolo del reptil fue rescatado de las sombras gracias al Romanticismo. Poetas y artistas malditos promovieron la simbología ofidia, una renovación conceptual que continuó en el XX bajo el movimiento surrealista. A partir de ahí, el pensamiento occidental ha vuelto con interés hacia la fuerte carga simbólica del reptador.

La serpiente es el arquetipo fundamental ligado a las fuentes de la vida y de la imaginación. Hombre y serpiente son opuestos, complementarios y rivales. Para los psicoanalistas, la serpiente encarna la psique inferior, el psiquismo oscuro, lo raro, incomprendible, o misterioso. No olvidemos que Atenea, diosa de la ciencia verdadera, sujeta en su mano y sobre el pecho una serpiente¹².

Marta García Garralón
Departamento de Archivo
Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid

1 En el proceso de creación de los símbolos, la ficción ha jugado un papel fundamental dentro de la interpretación del mundo. En la etapa prehistórica, en el arco cronológico entre los 70.000 y los 30.000 años, la especie del *Homo sapiens* se benefició especialmente de la revolución cognitiva, gracias a la cual se produjeron nuevas maneras de pensar y de comunicarse. El acceso al conocimiento abrió al hombre una nueva dimensión a través del uso de nuevas habilidades, como la ficción y la cooperación. El origen de las culturas anida en el desarrollo de nuevas capacidades de transmitir mayores cantidades de información acerca del mundo, de las relaciones sociales y sobre cosas que realmente no existen. Yuval Noah Harari, *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Debate, 2015, pp.33-54. La creación de ficciones conecta especialmente con la simbología y la capacidad de crear metáforas y analogías.

2 R.T. Rundle Clark, *Myth and Symbol in Ancient Egypt*. Thames and Hudsons, 1959, pp. 146 y ss.

3 Patricia Monaghan. *The Encyclopedia of Celtic Mythology and folklore*. Facts On File, Inc., pp. 54, 421 y 432. Miranda Green. *Symbol and Image in Celtic Religious Art*. London: Routledge, 1989, p. 43.

4 Con anterioridad al desarrollo del culto a Asclepio, la adoración a la diosa Atenea Hygea, "Atenea Salud", se hacía en el santuario curativo más prominente de la Acrópolis. La atribución de poderes sanadores a Atenea se manifestó en Ática, al sur de Grecia, como una peculiaridad local, y estaba relacionado con su antigua función como diosa de la fertilidad. Según el historiador griego Pausanias, en la Acrópolis había dos estatuas bajo el nombre de Hygea, una de la hija de Asclepio, y otra de Atenea Hygea. En Atenas, el significado de Atenea Hygea, Asclepio, y de su hija Hygea se enriqueció con la representación de serpientes, como atributos especialmente representativos de todas estas deidades. Algunos autores sugieren que el culto a Atenea Hygea fue esencialmente profiláctico, y centrado en la salud o bienestar de la comunidad como conjunto, frente al de los individuos como entidades individuales. Robin Mitchell-Boyask, *Plague and the Athenian Imagination. Drama, History, and the Cult of Asclepius*. Cambridge University Press, pp. 161 y 162.

5 Los peregrinos acudían a los *Asclepeia* para su curación. Un *Asclepeion* era un templo curativo consagrado al dios y gestionado por sacerdotes llamados *latromantis*. Los peregrinos contaban sus sueños a un sacerdote y éste les prescribía una cura, que solía consistir en una visita a los baños o a un gimnasio. Las serpientes, especialmente consagradas a Asclepio, a menudo se utilizaban para los rituales de curación.

6 Robin Mitchell-Boyask, *Plague and the Athenian Imagination. Drama, History and the Cult of Asclepius*. Cambridge University Press, 2008, p. 119.

7 Panoramix, el druida del cómic de René Goscinny y Albert Uderzo, *Astérix y Obélix*, elabora su famosa poción mágica en el caldero, a base de plantas medicinales que corta con una hoz de oro. El personaje representa la conciencia de la aldea. Gracias a la poción ingerida, los aldeanos adquieren una fuerza sobrenatural. Véase, por ejemplo, *Astérix el Galo*, 1961; *La hoz de oro*, 1962, o *La odisea de Astérix*, 1981.

8 El excelente artículo de Juan Esteva de Sagrera recoge una valiosa información sobre Farmacia y simbología: "El símbolo de la Farmacia", en *Homenaje al farmacéutico español*. Madrid, Egraf, 1987, pp. 15-18.

9 Jean Chevalier & Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*. Barcelona, Editorial Herder, 1986, pp. 338-340.

10 Esteva de Sagrera, "El símbolo de la Farmacia"..., p.16.

11 Nanon Gardin & Robert Olorenshaw & Jean Gardin & Olivier Klein, *Petit Larousse des symboles*. Larousse, 2011.

12 Chevalier & Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, pp. 925-938.